

FILMS SELECTOS



Lupa Velez, chispeante artista de la Metro-Goldwyn-Mayer, luciendo la última palabra en peinados «o la Lupe».

AÑO V N.º 199
4 de agosto de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

30
Ets.



UN INTERESANTE TRIO

Janet Gaynor, James Dunn y
Ginger Rogers en «El primer
amor», película de la Fox.

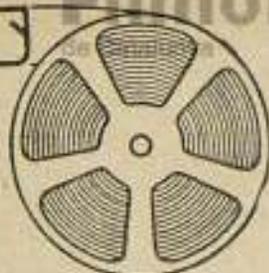
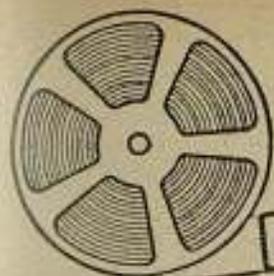
de Cataluniya



Claire Dodd

(Foto Maxey. Miss First National de Servicio exclusivo Sabari Internacional. Esquicel)

FILMS SELECTOS
COMPLETO
SERVICIO



SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

Madrid: Valverde, 30. Valencia: Plaza Maratón, 6. Sevilla: Federico Sánchez, Badoya, 18. Málaga: Marqués de Larios, 2. Buenos Aires: Alameda Maratón, 15. Zanzibar: Siles, 11. México: Rara, Apartado 601. Casaca: Beuzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS OUTIERREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borell, 243 a 249 - Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. - Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colombia: América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75 Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50 Seis meses . . . 9'50
Un año . . . 15 - Un año . . . 19 -
SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

La maravilla del cine

UN día, haciendo comentarios alrededor del cinema con el director de esta revista, cazamos la frase que hemos escrito en el título.

Había sido la expresión espontánea de un enamorado del séptimo arte. No había en ella la menor afectación ni el menor espíritu de interés. Todo esto pude deducirlo del tono natural que había empleado, de la sencillez con que había pronunciado esa palabra, con cuya grandeza nos ha de costar trabajo enfrentarnos.

Lo cierto es que aquella frase nos hizo pensar mucho, nos obsesionó, se adueñó de nuestro ánimo.

«¿Es realmente una maravilla el cinematógrafo?», me preguntaba.

Y acto seguido brotó de mi pensamiento una segunda pregunta:

«¿Por los artistas?»

Una sencilla asociación de ideas me llevó a pensar en Charles Chaplin.

Recordaba perfectamente que antes de aparecer en la pantalla el genial actor de las largas botas y el corto bigolito, de la mirada triste y el sombrero hongo, ni en el cine ni fuera del cine se tenía la menor idea de que el mundo de la gracia y el humor tuviera aquellos caminos tan nuevos y formidables. Pero tenía que ser así. Aquellos caminos no podía conocerlos nadie más que el propio Chaplin, porque él no fue descubridor sino creador; tenía que ser así, porque la gracia de ese mago del humorismo era algo personalísimo e inimitable que no habría nacido nunca de no nacer Charlot.

Después pensé en Greta Garbo, en Marie Dressler, en los hermanos Barrymore, en Janet Gagnor, en Lewis Stone y en Chevallier, en Gustav Froelich y en Lillian Harvey, en Charles Laughlin...

Pensé en estos artistas y en muchos más, sin establecer ningún orden de antigüedad, de méritos ni de géneros artísticos. Todos acudieron a mi mente en la misma confusión con que ahora aparecen aquí. Y reconocí que con todos estaba en deuda, porque el precio de la localidad no podía compararse con

la emoción estética que ellos repetidamente nos habían proporcionado. Emoción única, diferente a todas las demás, que sólo en el cine puede encontrarse, emoción que procedía del gesto, de las actitudes, de un simple movimiento, de una mirada, de todo eso, en fin, que sólo en el cine puede verse y cuyo secreto únicamente los artistas de la pantalla conocen.

Y hubo de convenir:

«Sí, en eso el cine es algo maravilloso.»

Después me di a pensar en los directores. Uno, dos, cinco, diez, quince nombres acudieron a mi mente y dieron un empujón vigoroso a mis reflexiones. El entusiasmo es a veces como una palanca de embrague para las ideas.

Y evoqué aquellas escenas encantadoras, llenas de una mágica sencillez, de «El séptimo cielo», y la naturalidad deliciosa con que todo se desenvuelve en «Emma», y la visión poética e intensa del que dió forma cinematográfica a «Trader Horn». Recorde la maestría del realizador de «El patriota» y «El desfile del amor», y la técnica formidable del que encerró la visión permanente y, sin embargo, llena de emoción y de vida, de «La calle», en unos rollos de celuloide. ¿Y qué decir de «Sans les toits de Paris», y del «Expreso Azul», de «Asfalto»...?

Sí; realmente, aquel prodigioso concierto, aquellas sinfonías plásticas que entraban por los ojos y encontraban el camino más corto y directo de la sensibilidad, sólo un calificativo podían merecer, y ese era el de maravilloso.

Después, di un paso y dejé al director para situarme junto al «cameraman».

Algunos le llaman fotógrafo. La denominación no es exacta. La fotografía es un arte muy bello, pero le falta el movimiento para vencer el escalón que le separa del cine.

Tan difícil es colocar y disponer la cámara como moverla. El movimiento es la vida de la fotografía cinematográfica. La cámara se acerca y se aleja, gira a

un lado y a otro, cambia los planos y los puntos de vista en ininterrumpida sucesión. Y todo eso forma una armonía cautivadora, que suspende el ánimo como la buena música.

¿Recordais «Tabá»? El «cameraman» de ese magnífico poema de la vista recibió un premio. De la misma índole y altura en «Sombras blancas». En estos dos films y en otros muchos el paisaje cobra una belleza y una poesía que estoy por decir que supera a la visión natural, porque no todos los ojos tienen ese don de selección y esa armonía de movimiento que son los mayores atractivos de una cámara diestramente manejada.

Y si dejamos el paisaje, podemos ver una serie de magníficos aguafuertes en el cine ruso, una visión genial e impresionante de planos y perspectivas en la producción alemana, y esa movilidad, esa gracia y esa soltura que el más modesto «cameraman» americano sabe unir a una técnica diáfana y desprovista de complicaciones.

Y al llegar a este punto convinimos: «Sí, todo eso tiene algo de maravilloso.»

Después pensamos en los noticieros. El reportaje cinematográfico no admite rivalidades. Es lo más vivo e interesante del cine desde el punto de vista cultural. Una descripción, por ejemplo, del autogiro es algo difícil de comprender, aunque vaya acompañado de fotografías. Una visión del autogiro en el cine, con algunas explicaciones a viva voz y algunas evoluciones del aparato, se abre paso hasta en la cabeza más oscura y en la comprensión más lenta. Por otra parte, no hay posibilidad de error en lo que es algo así como una copia por contacto de la realidad misma, cosa que no puede decirse de los demás medios informativos.

Sí; sin duda el cine merece el calificativo de maravilloso, maravilla coronada por las cintas de dibujos animados, caminos insospechados que la pantalla ha abierto a

la caricatura. José PEREZ BELLVER

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1440. — Cubano pregunta: ¿Qué ha sido del actor cinematográfico español José Nieto? ¿Está bajo contrato con alguna casa productora? ¿Se retiró? Actualmente ¿qué proyectos tiene?

Desearía igualmente saber los mínimos detalles de Valentín Parera.

1450. — Dos señoras y una niña desearían conocer la biografía de Julio Peña, su dirección y si manda fotografías.

¿Quién es el que trabaja de Petrie en *La hija del dragón*, de Bunny en *Raffles* y el que se muere de risa en *La mamá*?

La biografía de Gene Raymond.

Además desearíamos sustener correspondencia con un joven de dieciocho a veintidós años. Pueden escribir a Conchita Escanilla, alumna de 6.º curso del Instituto de Salamanca.

1451. — *Le Vainqueur* se dirige por vez primera a los lectores de *FILMS SELECTOS* preguntando la dirección de Jean Murat, junto con su peso, estatura y fecha de nacimiento, como también dirección, peso, estatura y biografía de Roland Toutain, y rogando se sirvan proporcionar la marcha en francés de *Bombas en Montecarlo*, que lleva por título *Les perles de la mer*.

1452. — *Barri Nocturno* saluda por primera vez a los lectores de esta revista, y se ofrece a todos con sus escasos conocimientos cinematográficos y por si debían algún número atrasado de esta simpática revista.

Desearía, al propio tiempo, sustener correspondencia con jóvenes lectoras de *FILMS SELECTOS*. A la que se digna aceptar su ofrecimiento le ruego le haga a la siguiente dirección: M. G. H., Progreso, 65, 1.º, Ormaiztegui.

1453. — *Un romántico decepcionado* saluda a los lectores de esta simpática revista y dice:

Desear las biografías y retratos de Kay Francis, Sylvia Sydney, Dorothy Jordan, Jean Parker e Irene Ware, dando lo que me pida, por ellas o a cambio de otras fotos adquiridas en Hollywood, de M. G. M., Fox, y Radio Pictures. También desear los números 140 y 141 de esta revista, por su importe o a cambio de otras revistas americanas, inglesas, alemanas y españolas, que también cambiaré por otras en otros idiomas y, por último, desear sustener correspondencia con jóvenes lectoras aficionadas al cine y deportes.

Mis señas: Jorge A. Rodríguez-Lasso, San Diego, 43, 2.º, Valladolid.

1454. — *Lucha dos Santos* quedará agradecido al lector o lectora que le proporcione revistas de cine, deportivas, humorísticas, de aventuras, etc. Yo, en cambio, enviaré algunas de mi país, de la India que desee. Estas revistas no importa que sean atrasadas. Asimismo cambiaría sellos de correo de mi país por los de una nación. También tendría mucho gusto en sustener correspondencia con lectoras y lectores de esta revista. A todos los que me escriben enviaré revistas de cine o las que deseen.

Quedaré agradecido si me pudiesen enviar diarios de todas clases.

Mi dirección es: *Lucha dos Santos*, H. Miguel Bombarda, 9, Évora (Portugal).

1455. — S. D. 459: Es la primera vez que me dirijo a esta revista, empezando por dirigir al director y demás colaboradores, así como a todos los suscriptores, un saludo muy cariñoso. Tengo gran interés en que una simpática lectora o un simpático lector me envíe las biografías de María Fernanda Ledrán de Guevara, Ana María Guetodio y Buster Crabbe (campeón del mundo de natación); por la biografía de Ledrán de Guevara tengo más interés que por las otras.

Mis señas: Servando Díaz, Carretera Gibralter, 3, Huelva.

1456. — *El hombre que se fue del amor* saluda por primera vez a los lectores y lectoras de esta simpática revista, ofreciendo sus pocos conocimientos cinematográficos.

Habría algún amable lector o lectora que me dijera, por medio de esta deliciosa revista, la letra de *El rey de los gitanos*, que canta José Mojica cuando se levanta por la mañana y la otra que me parece empieza así: «Canta, gitano gitano...»

También desearía sustener correspondencia con lectora aficionada al cine de quince a diecisiete años.

Mi dirección: Ricardo Salades, Fermín Galán, 3, Tarragona.

CONTESTACIONES

1397. — De Adolfo para Labina: Dirección de Imperio Argentina: Los Studios Paramount, 7, rue des Bovervois, St. Maurice (Seine), Francia.

De María Alba: Fox Studios, 1401 No., Western Avenue, Hollywood (California).

1398. — El gran célebre contestó a *Felicidad: Una canción, un beso, una mujer...* ¿Qué poder de evocación tiene este título que sintetiza, ya de sí, todo el proceso de la opereta, todo el proceso irrealistamente simpático, del amor romántico y suerte?

Sólo para amarte. — «¿Tú sabes lo que existe — en el fondo de mi ser, — porque no divinas mi pasión, — porque comprendes mi querer. — Tú sabes cuánto te amo — y cuánto gozo al recordar — aquella noche en que tus labios — me quemaron al besar. — *¡Ay!* sólo para amarte — quiero yo la vida, — porque a tu lado soy feliz — viendo tu boca sonreír. — Sólo para amarte — y para adorarte — a tus pies siempre estaré yo — en celo de amor, — pero si un triste día dejaras de amarme — pienso que no podría jamás consolarme — de tu traición. — Sólo para amarte — y para adorarte — a tus pies siempre estaré yo. — ¡E! Ya sé que el viento roba — las promesas del amor — y que los pétalos se van, — al marchitarse toda flor. — Ya sé que todo pasa, — pero no quiero pensar — en que este amor que es nuestra vida, — pueda un día terminar.»

Esta composición es del músico alemán Robert Stolz. El más moderno, el que más com-

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

pletamente se ha entregado al cine, el que mayores muestras nos ha dado de su feruida inspiración musical.

1399. — *Hilary Koroboff*, saluda como debutante a los atentos lectores de *FILMS SELECTOS*, y felicita al director, señor Larraya por la acertada idea de crear esta útil sección «De unos a otros», y a la vez contesta a *Mazita de los ojos azules*: Gustavo Adolfo Bécquer, nació en Sevilla, hacia el año 1844, de escasa fortuna, tuvo que entrar en una oficina y un día, con ocasión de una visita del director, quedó despedido, por habersele sorprendido haciendo versos y dibujos.

Su fama ha sido muy discutida, pues algunos le restan todo mérito, diciendo que sus rimas no son más que imitación del poeta alemán Heine y otros haciéndole pasar por imitador de Lord Byron; pero aunque es cierto que tiene ciertas analogías con Heine, lo ha superado en todo, y sus rimas pueden considerarse como únicas en la literatura mundial. Sus leyendas, aunque también muy buenas ya decían, debido esto a ser sus primeras composiciones.

Se dice que la causa que le llevó a pasar por el cementerio a altas horas y a la luz de la luna.

Sus principales leyendas son: *Museo Pérez el sepulchro*, *Tres fechas*, *Los ojos verdes*, *La catedral de oro* y entre sus rimas: *Del salda en el agua oscura*, *Valerón los olivos ginebrinos*, *Triebeas*, *¿Qué solos se quedan los muertos*, de todos conocidos.

Don Ramón de Campoamor, nació en Madrid, años antes que Bécquer. Su fama se debe a la creación de la dolosa humitada y poema corto,

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomendación ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

que aunque diferente por la forma, todas llevan un sello ilocutivo y moral que don Ramón imponía a todas sus composiciones.

Murió a edad avanzada.

¿Complacida, estimada señorita?

1400. — *Tahoser* contesta a *Alexis Bosanoff* (demanda 932): *El espíritu de Shang-Hai* (Shang-Hai Express), Paramount. Director, Josef Von Sternberg. Adaptado por Jules Furthmann, de la novela de Harry Hervey. Reparto: el doctor militar capitán Donald Harvey, Olive Brook; *Shang-Hai Lily*, la ballarina de café, *Marilyn Dietrich*; Henry Chang, el general revolucionario, *Warner Oland*; *Hui Fel*, la china viciosa, *Anna May Wong*; Sam Salt, *Engene Pallette*; Mrs. Haggerty, *Louise Closser Hale*; Rev. Carmichael, *Lawrence Grant*; Coronel Leonard, *Emil Chautard*; Eric Baum, *Gustav Von Seyffertitz*, y Tom Gubling. Filmado en 1931.

Muchachos de uniforme (Mädchen in Uniform). Editada por «Carl Froelich Prod.». Adaptada por la directora del film, Leonline Sagun, de la obra *Yesterday and Today* de Don Carlos, de Christa Winsloe. Reparto: la directora del pensamiento, Emilia Hunda; *Fraulein von Bernburg*, *Dorothea Wack*; *Fraulein von Kerten*, *Herwig Schiller*; *Mausels von Meinhardt*, *Hertlin Tiele*; *Hes von Westphalen*, *Ellen Schwannocka*. Presentada por Anfa.

Fuente: *matina* (Ayer). Director, *John G. P. rector*, Frank Borzage, *Benjamin*, *Philer*, *John Charles Farrell*, *Sidney Laylor*, *Marian Nixon*, *Elsie Taylor*, *Melba Lombell*, *Willie Taylor*, *William Collier Jr.*, *Mrs. Piper*, *Josephine Hall*, *Malcolm Jarvis*, *William Pawley*, *Betty Greta Gronstedt*, *Mrs. Boardley*, *Ferdinand Munte*, y *Florence Blandy*, *Nora Lane*.

Tarzán de los monos (Tarzan, the ape man), Metro. Adaptado de la famosísima novela de aventuras del mismo título de Edgar Rice Burroughs. Director, *William S. Van Dyke*. Reparto: *Tarzán de los monos*, *Johnny Weissmuller*; *Harry Holt*, *Neil Hamilton*; el profesor *James Parker*, *L. Aubrey Smith*; *Janet Parker*, *Mansour O'Sullivan*; *Mrs. Culten*, *Doris Lloyd*; *Boandish*, *Forrester Harvey*, *Blaine*, *Tommy Williams*.

Me veo en la imposibilidad de contestar a su penúltima pregunta, porque no he tenido ocasión de ver ese film.

1401. — *De Mazita de los ojos verdes* para *Pan sin sol*: Brevemente, escudriñando, expresaré mi opinión. Hacia antes un cordial saludo de bienvenida y mi más sincero agradecimiento por el honor que me hace, solicitando mis servicios. De antiguo, saben los lectores que pueden disponer de *Mazita*, siempre que esté en mi mano complacerles.

Imperio Argentina no ha sido comprada. En su noche de todas, Imperio, demostró claramente que posee sobradas cualidades para triunfar (arte, simpatía, belleza, voz... ¿por qué pedir más en una estrella?). Sin embargo, esta de ser cierta que los directores a veces pecan de miopía... De otro modo, no se explica que en aquella situación de Imperio, no se dieran su capacidad artística y la formación que prometía para un próximo mañana. También es verdad que el séptimo arte encierra infinidad de misterios... En fin, por una u otra cosa, lo dudable es que Imperio no ha sido comprada. Lo prueba su demás films: *rosas*, *rosas*, *rosas*, *vulgares*,... y ¡tan escaso de valor! Imperio no tiene la culpa de que así sean de que, en ellos, sólo con lupa se vislumbró el arte. Nadie ignora (y mucho menos los administradores del cine) los deberes del director.

No, no es extraño la subida lenta, difícil de Imperio Argentina. Si sus directores son torpes, mediocres, poco seguros y desconocen su psicología porque no se tomaron la molestia de estudiarla... ¿cómo pueden dirigirla con perfección? ¿Cuántos artistas cinematográficos deben el fracaso a la incompreensión, a la falta?

Desengañémonos: *Pan sin sol*, la estrella, aunque posea un enorme caudal de arte, no podrá nada incomprendida, porque, en manos del director, es un cero a la izquierda, un muñeco... ya que finalmente se limita a reflejar la idea de su tirano.

Imperio Argentina (como Sally Eilers, Clark Gable, etc.) bajo los órdenes expertos de un buen director capaz de comprenderlo indudablemente logrará el triunfo definitivo.

Todo es según el color del cristal con que se mira... dijo el poeta.

1402. — Del Club del Film para *Edwardo Fajardo* (demanda 943): María Alba, una verdadera nombre es María Casquerra, nació en Barcelona en el año 1906. Es delgada, bajita, y muy bien formada, creemos que está comul con el director de reparto de los Estudios Fox, Dave Todd.

Téngase a su disposición la foto de esta artista; si sus da su dirección, se la mandamos.

Antonio Moreno nació en Madrid el 26 de septiembre de 1888. Su verdadero nombre es Antonio Garrido. Es moreno, de ojos oscuros, mide 1,63 m. de estatura, y su dirección es: Atlantic City, Los Angeles (California).

1403. — *Tahoser* contesta a *Marys* y *Moy* (demanda 954): Como *Richard Cromwell* es relativamente moderno en el mundo cinematográfico, no posee aún su biografía tan extensa. Nació en Long Beach (California) el 8 de enero de 1908. Es soltero. Debutó en el cine formando parte del elenco de Columbia, donde continúa todavía; así, pues, su dirección oficial es: Columbia Studios, 1436 Gower St., Hollywood, California.

Sus películas importantes: *A cincuenta años*, con Jack Holt y *Loretta Sawyer*; *Yesterday and Tomorrow*, con *Nona Doery* y *Bobby Blinn*; *Adiós a las armas*; *Tom Brown de Cuervo*, con *Tom Brown*; *El extraño amor de Molly Lester*, con *Lee Tracy* y *Ann Dvorak*; *¡Ese es el amor!*, con *Dorothy Jordan* y *Samuel Hyslop Galt* (hijo de *Ethel Barrymore*); *La edad del consentimiento*, con *Bill Boyd* y *Dorothy Waring*; *Tollado David*; *Aquel es mi muchacho*, con *D. Jordan*.

Una contestación de *El Diablo Encubierto*. 1404. — Para José Encubierto: Películas en las que ha tomado parte *Carlos Villares*: *El espíritu del diablo*, *Del mismo barro*, *Ladrón de amor*, *El valiente*, *Delicada*, *Camino del infierno*, *El pasado amara*, *Cuervo y alma*, *El código penal*, *Amor amara*, *El hombre malo*, *Cuervo de caballos*, y otras.

De María Alba: *Olimpia*, *El adiós*, *Del infierno al cielo*, *La ley del hombre*, *Los dos diamantes*, *Nada más que un golpe*, *Soñando*, y muchas otras.

COMENTARIOS
DE UN
ESPECTADOR

Mae West en
la película
Paramount «In
Am't no Sin»



Decadencia de la «mujer fatal»

por FRANCISCO CARAVACA

TAINE, en su «Filosofía del arte», habla de ciertos estratos que ofrece la geología humana, de ciertas capas inconsistentes, de duración limitada y de resonancia fugaz, que no

son otra cosa que las modas. En el terreno del arte, las modas son siempre hechos pasajeros, intrascendentes, huldizos, hechos que carecen de presencia real, que no proyectan sombra ni tie-

nen definida materialidad. Hijos del capricho, del azar o exponiendo, en una corriente espiritual movidiza y variada, discurren en una existencia placida y efimera, para morir prestamente, sin pena ni gloria. Nada eterno se les debe, nada grande, nada sólido. Son modalidades que, a lo sumo, reflejan el sentir espiritual de un grupo o de un estado de opinión de un periodo determinado, siempre muy restricto. Pero como en ella no hay un verdadero valor creador, la innovación que motivan, aunque viva una existencia plena, no tarda en desaparecer llevada por el viento de otra innovación posterior. En tanto que lo que tiene esencia perdurable vive eternamente pasando por encima de modas y modas.

UN poco a la ligera, muchas modernidades han sido atribuidas a fenómenos derivados de la guerra europea. Recientemente escribo un autor en un libro titulado «1934», que pretende ser —sin conseguirlo plenamente— una síntesis psicológica de nuestra época: «Se sostiene que es una consecuencia de la Gran Guerra el fenómeno de la multiplicación de las dictaduras, el cubismo, la literatura deshumanizada, los cocktails y el rhimmel, juntamente con las cabelleras platinadas.» Un poco precipitadamente se ha querido suponer que el conflicto bélico de 1914-1918 es el punto de partida de una humanidad nueva, pero nosotros nos inclinamos a creer que en ello hay manifiesta exageración. La postguerra, en efecto, ha traído una serie de fenómenos complejos y variados, pero que afectan más a la forma que al fondo de las cosas. Creemos que la postguerra ha impuesto modas, costumbres, algunas exóticas, formas pasajeras que en modo alguno han traído una nueva mentalidad.

Estas divagaciones preliminares las queremos relacionar con un hecho cinematográfico representativo de nuestros días: la aparición en la pantalla de la llamada «mujer fatal». ¿Qué es esto de la mujer fatal?... Todas las mujeres, según por el lado que se considere la cosa, son siempre algo fatales para el hombre. Pero, ¿existe realmente un tipo definido de mujeres al que se pueda clasificar —como hace un naturalista con sus géneros, especies y familias— dentro de la denominación de fatales?... Pronto se advierte que este tipo no existe como una clasificación aparte, si bien existe, sumamente extendido por el mundo y por la historia, aunque su mayor o menor fatalidad respecto de los seres que le rodean depende siempre de las circunstancias y de mil causas particularísimas y diferentes en cada caso. Existe, como existe el tipo del comerciante poco escrupuloso, del hombre cobardía, del ladrón, del asesino, del embaucador, etcétera. Existe, como existe una humanidad multiforme, hecha a retazos de bien y de mal, de vanidad y de modestia, de odio y de templanza...

¿Cómo fue incorporado este tipo a la pantalla, ese maravilloso registro que ha captado en imágenes llenas de expresión los más variados matices de la personalidad humana? Se nos antoja que no fue por obra de una creación preconcebida, producto intelectual, sino sencillamente, por generación espontánea. Lo crearon una o varias mujeres, en su personal interpretación de un papel, y quedó incorporado desde aquel

**Challiapine,
«Don
Quijote»
y una
anécdota**

NO es la primera vez que la pantalla dibujó en su superficie la figura arremolinada, vestida de harapos metálicos, del «Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha».

El simplismo formal con que el arte séptimo, según la ordenación numérica de Casado, nos ha ofrecido la ingente mole idrológica de la mejor novela del mundo, en opinión de Holland, a

Filmoteca

de Catalunya



traves de dos intentos de expresión fílmica, hace dudar sobre las posibilidades para ser traducida a ese juego maravilloso de luz y sombra.

La amplitud escenográfica y literaria de la obra de Cervantes constituye, sin duda, un obstáculo casi insuperable para una fiel reproducción cinematográfica. Ya se intentó con un criterio de fidelidad. No hace muchos años, la Svenska, entidad sueca, encargó su realización a H. Lauritzen, uno de sus mejores «metteurs», y a dos excelentes cómicos: Carl Schenström y Harald Hultén. El resultado de este intento fue una lamentable versión, careada de la más mínima bondad cinematográfica.

Quedaban pocas liquidar las posibilidades de plasmar en el «ecran» el libro de cuya lectura Loré Byron hacía el placer más exquisito, este film que el gran «regisseur» G. W. Pabst nos ha dado el año actual. En él los valores superiores, humanos, universales, han sido desplazados por la plástica



perfecta y maravillosa de una fotografía dinámica elevada a alturas raras, casi únicas; pero sin esas temperaturas dramáticas que dan carácter y ser de permanencia histórica a la obra de arte.

ESTAS sugerencias brotaban de la cálida y amena conversación con un eslavo «pur sang»: Miodrag Urditch, inteligencia vigilante y aguda, ágil a toda captación artística y cultural. Su forzada vida de «globe-trotteur», iniciada en una deserción de su ejército en campaña por los comienzos de la gran guerra, determinada por una concepción anarquista del mundo, le ha hecho topar con todas las esquinas donde hay un aliento vital superior: Berlín, París, Lisboa, Leningrado, Moscú, Roma, Madrid, Valencia... Veinte años viviendo la admirable vida nómada sobre un desierto seco de cordilleras hondas, pero verde y fértil de emociones intelectuales. La mayor parte de los museos y bibliotecas de Europa tienen la herida de su mirada inteligente y ambiciosa. Y la humanidad, seccionada en trozos nacionales, recibe su abrazo paterno. Y de todos éstos, España. Y de España, Castilla. El castellano, Castilla, son eslavos. Lo dice a gritos. Lo ha visto él. Lo ha sentido. «Me abraza el alma Castilla», exclama.

Y naturalmente, la anécdota salta con chispas de amenidad del cofre apretado e insuficiente en donde las ha ido guardando.

Un hecho, un lugar, una persona, es bastante, por humil e insignificante que sea, para provocar una asociación. Niza Año 1913. En el Hotel Royal se hospeda el cantante bajo más formidable que haya pisado los escenarios del mundo. Miodrag y un camarada, eslavo también, leen un cartel anunciando la representación de «Boris Godunov», con Chaliapine. El alma eslava de estos dos camaradas exige contemplar esta gran ópera y gozar la actuación de su hermano de raza. Pero el dinero que llevan no alcanza para pagar las localidades más baratas. La timidez no suele invadir el carácter de estos temperamentos. Y deciden visitar al gran bajo. Chaliapine no interpone entre él y sus compatriotas antesalas desesperantes. Los dos camaradas son acompañados por el «maître» a la sala de piano. En ella contemplan una escena de gran emoción. La enorme humanidad de Chaliapine zamborrea, casi epiléptico, a un grupo de unos ochos años. Lo

abraza. Le besa. Lo abraza y llorando: «Perdón, perdón» — dice a sus compatriotas — Acabo de experimentar la mayor emoción de mi vida artística. Me cantado para este niño y él me ha pagado con el homenaje de su tanto conmovido.

Los camaradas eslavos no quisieron desviar su emoción por senderos lejanos, y justificaron su presencia con motivos de admiración. Y se marcharon con el dolor de un apretón de manos atlético... y con la contrariedad de un espectáculo frustrado. Pero habían visto a Chaliapine hombre, primitivo y eslavo, sin las luces mixtificadoras de las candilejas.

«Y ahora lo vemos en el «écran» — comenta —, más falso que nunca, recordado por los focos de la mecánica cinegráfica intentando dar vida a «Don Quijote», separado del mundo que animó Cervantes por la interpretación, más que falsa, arbitraria, del gran realizador de «Trois pages d'un journal».

JOHN M. PLAZA



Don Quijote y Sancho Panza según Pabst.

Las TEMIBLES AMAZONAS



MAE Clarke, la simpática artista de Metro-Goldwyn-Mayer, es una entusiasta de la equitación. Todas las mañanas, haga sol o esté nublado, haya dormido bien o mal, Mae monta a su caballo, que si no aparece en estas fotos es, sin duda, porque se ha equivocado y ha sacado los perros, monta a su caballo, decíamos, y da un paseo por el bosque. ¿Saben ustedes por qué Mae Clarke tiene tanta afición a cabalgar? Es muy fácil decirlo. Todas las artistas de cine tienen un poco de amazona. Les gusta llevar las riendas siempre y es bello, les gusta conducir, que es lo mismo que mandar y dominar.

Algo semejante les ocurre con los maridos. Y como el hombre no es un caballo, así se explica que el conyugal pierda pronto la paciencia y se divorcie.

Hasta el caballo se espanta a veces y lo echa todo a rodar. Y si no todo, por lo menos a la tiránica amazona.

Y la que no monta a caballo monta en cólera, que es aún más desagradable sobre todo si, como es este caso, tiene a mano la flexible varita. Porque eso de que manos blancas no olean podía ser verdad en el siglo xix, pero no en este, en que hay mujeres que manejan toda clase de armas con la misma naturalidad que la cuchara y el tenedor.

La de los cien vestidos



GLORIA Swanson va a aparecer en algunas películas de la Metro. Gloria Swanson se ha tomado una temporada de reposo y reaparecerá en la pantalla con sus ojos de color indefinible y sus vestidos que tantos murmullos de admiración han levantado entre las espectadoras.

Estamos esperando que la sección de publicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer nos envíe unas líneas asegurándonos con la mayor seriedad que Gloria se ha gastado cinco mil dólares en vestidos para un solo film y que tiene asegurado su guardarropa por medio millón y que un modisto parisien se cruzó el Atlántico en avión sólo por el placer de hacer un vestido a la mujer más elegante del mundo.

Estamos esperando estas genialidades publicitarias, pero esperamos también, con verdadero afán, los nuevos films de Gloria Swanson, porque, con publicidad o sin ella, esta artista nos ha parecido siempre elegante de cuerpo y de espíritu.

En cuanto al sinuoso «fatalismo» que nos muestra en estas fotos, convenientemente aderezado con una piel de tigre, no hagan ustedes caso. Al lo mejor, después de estas fatalidades, Gloria se va a tomar chocolate o a jugar a los bolos, que son dos de las cosas más inocentes que puede hacer el ser humano.



La joven artista de la Fox, Jane Vissek, en un estanque de los magníficos jardines de las estudios de Hollywood de dicho editor.



Buster Crabbe y Gloria Shee jugaron en la piscina de los estudios de la R. K. O. Radio en un rato que les quedó libre cuando filmaban la película «We're Rich Again».

Jane de los estudios de la R. K. O.



Un exterior de «El diablo blanco», rodado con proyectores.



Un interior de «El diablo blanco», de la Ufa.

LO QUE VA DE AYER A HOY

por MARTÍNEZ DE RIBERA

EMPIEZO por advertir al lector que mi caudal de visiones cinematográficas es muy reducido. Solamente le coasistuyen algunas de las grandes obras y muchos de los esperpentos que de todos los países cayeron en nuestro mercado.

No trato, pues, de sentar cátedra. Hágalo por mí los entendidos, que yo sobrado tengo con reducir a pequeños límites una serie de impresiones, lejanas en su mayor parte, de las que quiero valerme como tema de este artículo.

Deambulaba —quiero emplear este verbo porque soy muy dueño de hacerlo— por un pequeño mundo de viejas colecciones de fotografías cinematográficas y topó mi curiosidad con varias de ellas que me hicieron pensar



Un soberbio escenario de First National para la película «La isla de los barcos perdidos».



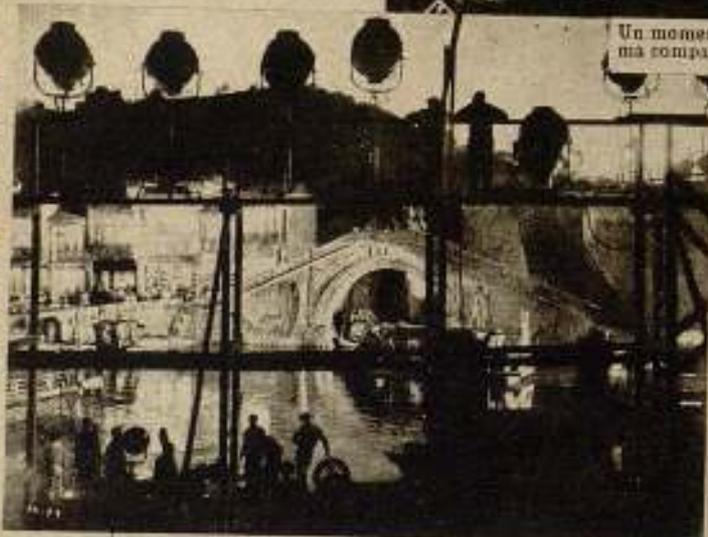
—mal o bien yo también pienso— en lo que va de ayer a hoy y, más triste aún, en la diferencia que se apunta entre nuestro presente y un futuro no lejano.

Eran fotografías de viejas películas —en cuyo el tiempo tiene una velocidad incommensurable— algunas olvidadas *per in alternam* y otras aun al alcance fácil de nuestra memoria. No todas ellas encerraban escenas de grandes films; pero fueran suficientes para hacer mella en mi atención por la originalidad o riqueza de algún decorado.

Por fin he llegado al pulso de mi crónica.

Antes —no muy lejano es aquel tiempo en nuestros recuerdos— fueron las grandes empresas productoras, «yankees» o alemanas, a la grandiosidad de los escenarios y a convertir el cine en el espectáculo más soberbio de la época actual. «Ben Hur», «La Atlántida», «Rey de reyes», «Metrópolis»... Millones y millones al servicio del cine. Santuosas sa-

(Continúa en la página 72)

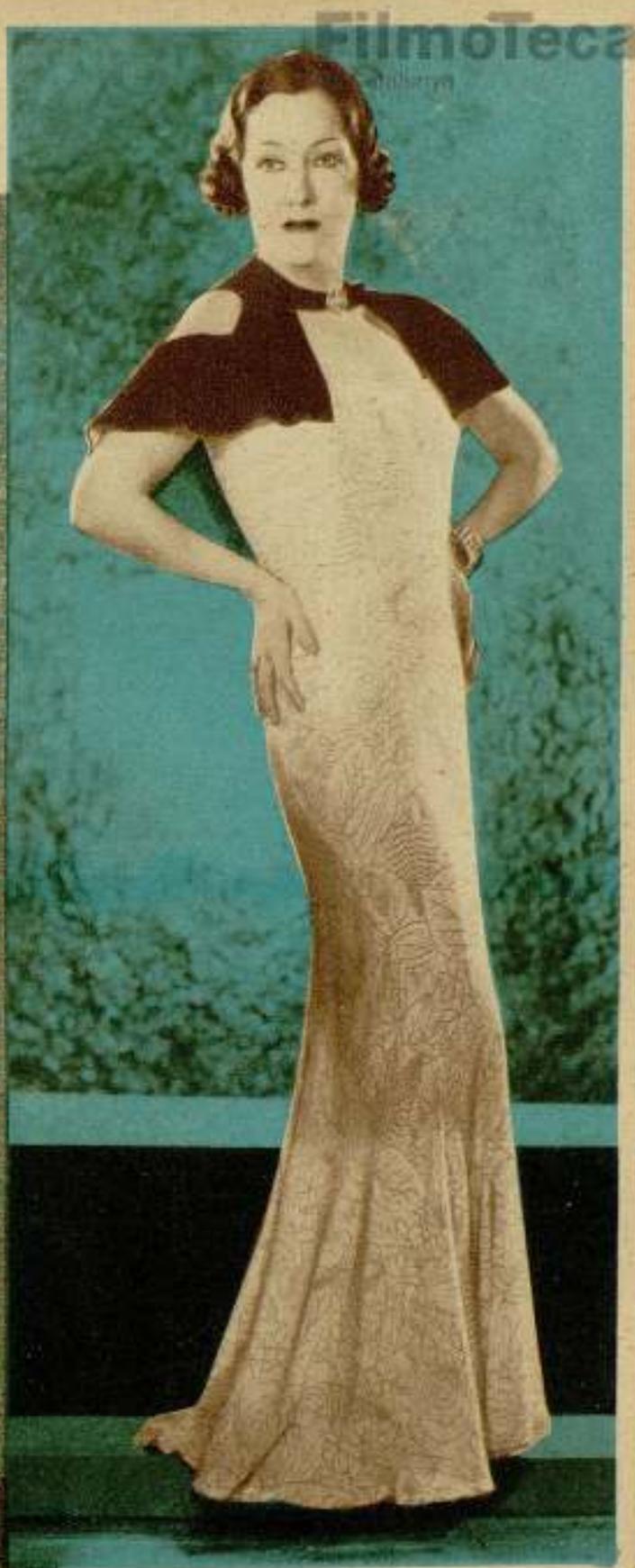


Reproducción de exteriores de una calle de Shang-Hai para la película «Oriente».



Boceto de escenario para la película M.-G.-M. «Madame Satan», de Cecil B. de Mille.

EL CINE Y LA MODA



Los elegantes trajes de sociedad para grandes recepciones de verano presentados por la celebrada estrella Gloria Swanson. (Fotos Artistas Asociados)

LOS ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

Patricia Ellis es una joven y bella artista de la Warner Bros-First National que tiene intrigado al mundo cinematográfico de la Meca del Cine, porque uno de sus más grandes aficiones es el pasarse las horas que le quedan libres de trabajo solo y en una playa lo más solitaria posible, o jugueteando con su magnífica perro en el jardín de su residencia. Un reporter logró retratarlo durante uno de sus alejamientos y en estas páginas hemos reunido las fotografías que obtuvo.





EVELYN VENABLE

simpática artista que actúa junto a
Dorotea Wieck en la película Pa-
ramount, con argumento de Mar-
tínez Sierra, «Canción de cuna»

LADDAVA

¿SON NECESARIOS? ¿DEBEN DESAPARECER?
¿O HAN DE ACEPTARSE COMO MAL MENOR?

OPINIONES RECIBIDAS DE LOS LECTORES

FILMS SELECTOS nos da una prueba más de su amor por el cine al preguntarnos a sus lectores nuestra opinión sobre los «dobles». Quiere esta revista conocer el sentir de los españoles ante ese problema, y son muchas las opiniones que ya han llegado a la redacción de FILMS SELECTOS y otras que habrán de llegar.

¿Coincidirán muchos? Yo por lo pronto podría decir otro tanto que lo que con gran acierto decía Julio del Camino Moreno, de Talavera de la Reina. Se ve en él un gran cariño por estas cosas cineísticas.

Los «dobles» en ningún momento deben desaparecer, porque así lo exige la mayoría de los espectadores. Esos espectadores que llamaremos populares. Esta gran masa de aficionados al cine no puede «tragarse» nunca una película hablada en idioma que no sea el nuestro.

Se da el caso que instalado un aparato de cine sonoro en la Plaza de Toros de esta, asisten a las proyecciones siempre que las películas sean habladas o «dobladitas» en español de tres a cuatro mil espectadores que por un precio módico están viendo todas las producciones que no admitiría un público de sala más o menos elegante.

Que la película que se anuncia es hablada en inglés o francés o «esperanto», pues se abstienen de las tres mil espectadores dos mil quinientos, a pesar de que el film vaya avalado con más o menos rótulos en castellano.

No pueden, por tanto, desaparecer totalmente los dobles. A mí no me seducen. Hablo por esos miles de espectadores que los prefieren. Nunca podrá gustarme la voz ficticia que se le ha puesto a esa gran producción que es «El signo de la cruz»; prefiero desde luego un pequeño latazo de inglés, pero quiero escuchar la voz original, la auténtica, la que le da la emoción a la escena que se representa. Esa voz de Charles Laughton en «La vida privada de Enrique VIII» no podrá nunca ser comparada con su doble en «El signo de la cruz».

Podrán doblarse las películas de tipo «comedia», aunque esta clase de films podría también desaparecer porque el cine tiene que ser cine y el teatro, teatro.

En ningún momento deberían doblarse esas grandes producciones que van avaladas por los nombres gloriosos de multitud de estrellas que admiramos a través de una larga carrera en el cine.

Nunca podrá compararse la emoción que a su papel daba Marlene Dietrich en «Marruecos» con su voz seca y desahogada como el papel requería a esa otra voz hueca y cascada que le fue prestada en «El expreso de Sang-Hai» por otra artista que «avampiresaba»

todo lo que podía la voz para que resultara bien y cuya voz hemos visto ya prestado a todas las «vampiresas» de Hollywood.

Doy punto a este asunto. Para los buenos aficionados sigan sirviendonos las cosas las cintas en su idioma original, y para los otros, los que buscan films cuyo lenguaje se entienda, para esos, sigan doblándose producciones.

José RUIZVA

Redactor cinematográfico de «El diario de Alhacete»

Yo creo que los «dobles» deben desaparecer en casi su totalidad; únicamente en las películas documentales pueden subsistir los «dobles», pues si el «doblaje» está bien hecho casi siempre favorece a la película y al público, especialmente a este, ya que contribuye a darle más detalles sobre el asunto de la película, en menos tiempo que por los rótulos. Solamente esta clase de películas en las que el valor interpretativo suele ser poco y lo que menos se busca, pueden «doblarse».

¿Qué sería de películas como «La Atlántida», «Soy un fugitivo», «Muchachas de uniforme» y otras por el estilo si se hubiesen «doblado»? Seguro que habrían fracasado y hubieran pasado desapercibidas del público, que de la otra forma tanto las ha aplaudido.

La mayor razón que debe tener todo buen aficionado al cine para ser enemigo de los «dobles» es la discordancia que generalmente existe entre el protagonista y el que «dobla»; yo he visto películas en las que la falta de emotividad del «doble» era tanta y se apartaba tanto del ambiente desarrollado por el artista que parecía una cosa pegada, distinta de la película.

Un ejemplo del daño que los «dobles» hacen a algunas películas es el siguiente: cuando en esta ciudad se estrenó la película «Como tú me deseas», fué un fracaso rotundo y toda la culpa fué de los «dobles».

Otra equivocación es el «doblar» películas que tienen cantables, los cuales, sin «doblar», pasarían por agradables y así contribuyen al fracaso de la película.

Hay, además, otras razones que no cito por no hacerme pesado y que también van contra el «doblaje».

Esta es mi modesta opinión sobre el «doble».

José VERDU

En algunas películas «dobladitas» encuentro dos defectos que son los que siguen: que la voz del «doble» no es, ni mucho menos, un fiel sentido de la expresión y nímica del artista.

El segundo es menos importante: la desigualdad de las palabras del «doble»

con la pronunciación del artista, y viceversa. No creo deban desaparecer los «dobles».

«El cantar de los cantares», «El signo de la cruz», magníficas interpretaciones de Marlene Dietrich y Elisa Landi, respectivamente, a pesar de tener el primer defecto que ya he citado son dos de las mejores películas «dobladitas» que se han proyectado, por el ritmo tan exacto del «doble» con la pronunciación del artista.

Prefiero ver una película «doblada» en español, a una hablada en inglés o francés, con dos o tres renglones de rótulos al pie de las figuras, que pocas veces se pueden leer bien por los fondos claros de la cinta y que contribuyen a hacernos perder detalles de movimientos, etcétera.

Esto es cuanto tengo que opinar sobre los «dobles» que deseo no moleste a los lectores de esta simpática revista, cineísticas y público en general.

Córdoba Luis VILAVERT MACIAS

MI modesta opinión de los «dobles» es que no los estimo necesarios. Donde se pongan films españoles e interpretados por artistas hispanos, tales como «Se ha fugado un preso», «El novio de mamá», «Doña Francisquita», «Susana tiene un secreto» y «El agua en el suelo», creo, a mi modesto entender, que no hacen falta los «dobles».

Bien que algunas películas sean dobladas, pues entre ellas está «Las dos huérfanas», pero no así otras, en que muchos gestos y actitudes de los intérpretes no concuerdan con sus palabras, desvirtuando para el buen aficionado la labor de su artista favorito.

Otra razón que me lleva a no aceptar los «dobles», es el anónimo en que dichos artistas están, pues bastaría con lo que se invierte en doblar cuatro o cinco películas extranjeras para hacer una española, en la cual se emplearía buena parte del dinero español y una bonita forma de dar ocupación a dichos artistas a la par que saldrían del anónimo.

El aficionado prefiere ver a sus artistas favoritos con su voz natural, ya que se da el caso de ver a Greta Garbo en ciertos «doblajes» con una voz inadecuada y que no se adapta a su interpretación en el film, que para el buen aficionado es de un pesimo gusto.

Por estas causas y por el buen gusto del aficionado es por lo que prefiero las películas en su versión original, ya que no se explica que otro público prefiera el «cine ventriloco», como le llamó Paul Achar, el gran crítico francés, como no sean los analfabetos o los que van al cine por pasar el rato.

Madrid Alejandro ALMAZAN

Agradeceremos que los lectores nos expongan su opinión acerca de este interesante tema y la publicaremos en números sucesivos.

María Alba no quiere divorciarse

por

MIGUEL DE ZÁRRAGA

En la «Levy's Tavern» almorzamos con María Alba. Pero no estamos a solas. Conste. La encantadora catalanilla, de no ir con su esposo, va siempre acompañada por alguna buena amiga, que en este caso lo fué Carmen Rodríguez. Hay que guardar las apariencias, ya que en este Hollywood de nuestros pecados todas las paredes son del más claro cristal y no hay vecino que suelte su telescopio. ¡Para las estrellas se inventó la astronomía!...

Almorzamos sin vino. (Maruja no bebe.) Y nos abstenemos de encen-



María Alba con Victor-Mae Lazlo en «Una novia en cada puerto»



María Alba con Barry Norton.

der un cigarrillo. (Maruja no fuma.) Pero, en cambio, hablamos por los codos, sin ofender a nadie. (¡Maruja no critica!)

Conocemos a Maruja desde hace ya cinco años, cuando, en los albores de la cinefonia hispana, supo triunfar deslumbrantemente interpretando la «Olympia», de Molnar, con José Crespo, con Elvira Morla y con esta misma Carmen Rodríguez. Recordamos aquellos tiempos de los grandes sueldos y los absurdos despilfarros, deduciendo así, una vez más, que, como el poeta decía, «cualquier tiempo pasado fué mejor». Pero no nos quejamos del presente. Maruja, más linda que entonces, parece una hermana menor de la de entonces. (Y no está a dieta! Come de todo, aunque no mucho, y nos confiesa que le gustaría engordar un par de libras.). Carmen Rodríguez, que es una convencida vegetariana, ¡se atraca de carne en el almuerzo! Un día es un día.

Y como se está preparando para filmar la «Lady Carson» de «No te cases», quiere estar en su papel de auténtica carnívora londinense. Maruja sonríe. Está acostumbrada a escuchar las insistentes predicaciones de Carmen sobre las ventajas del vegetarianismo, y a que todas las semanas, cuando almuerzan juntas, se aventure a deleitarse con la refanda carne. Si a Maruja le sienta muy bien, ¿por qué no le ha de sentar muy bien a ella? La carne fortalece, rejuvenece, ¡y abre el apetito! Interrogamos a Maruja sobre su vida de ahora: ¿Qué hace? ¿Trabaja mucho? ¿Es cierto que no le gustan las películas en español? Y, sobre todo,



Maria Alba con su perro chico Ocho.

¿es verdad que se divorcia de David B. Todd?

La deliciosa Mariuja casi nos araña.
—¿Quién inventó ese chisme? ¿Por quién me han tomado a mí? ¡Yo no me casé para divorciarme! Mientras él no se cansa de mí, a su lado me tendrá, como la más feliz de las mujeres. Y si él se llegara a cansar de mí, lo que no creo, ¡claro que le dejaría en libertad absoluta! Pero no sería yo quien pidiera el divorcio.

—¿Es Todd su primer amor?
—Aunque usted sonría le diré que sí, y acaso ni siquiera exagere al hacer tan rotunda afirmación. Porque, ¡naturalmente!, yo tuve antes otros amores, que pudieron parecer amores, y hasta estuve casada, con todos los requisitos legales, durante largo tiempo... Pero esto no fué más que una desgracia, de la que no me quisiera acordar nunca, pues, en



Maria Alba en el jardín de su casa en Hollywood.

realidad, aquel desdichado matrimonio no llegó a consumarse, y desde la misma noche de la boda solo pude pensar en conseguir la inmediata anulación... ¡No respiré tranquila hasta que volví a verme libre!
—¿Eso ocurrió antes de que viniera a Hollywood?
—Sí, en Barcelona, donde, como todos saben, obtuve el primer premio en el Concurso de Belleza organizado allá por los Estudios de Fox. De Barcelona vine a la vez que Antonio Cu-

vicios. Entonces me contrató la Fox, dando estaca como casting director David B. Todd, que se enamoró de mí y se empeñó en que habláramos de casarnos... Pero yo tardé en decidirme, y no acepté su proposición hasta que me convencí de que yo también estaba enamorada de él. A la usanza española, fuimos novios durante un par de años. Al fin nos casamos. ¡y somos muy felices! Esto es todo.
—¿Y es cierto, como todo



Maria Alba.

me llamas, un buen amigo mío, contratado también por la Fox. Yo (perdóneme la inmodestia del recuerdo) «revalidé» mi título de Barcelona, conquistando en Galveston, (en los Estados Unidos), un nuevo premio, de resonancia mundial... Y entonces fué cuando me habí de consagrar de lleno a las películas. El pobre Camellas, sin otro análogo premio de belleza, ¡¡que así es Hollywood!, muy poco pudo hacer aquí, y acabó por regresar decepcionado a Barcelona... Yo filmé «Olympia» en los estudios de Metro, y esto bastó para que todos los demás estudios se disputasen mis re-

el mundo se imaginó y comentó, que su boda le ocasionó un profundo disgusto al gran periodista Baltasar Fernández Cuel, hasta el punto de que, por su íntimo dolor, se fué de Hollywood para no volver más.
—Eso no fué más que una...
...lengua de Hollywood.
«Papa Cuel» como ha sido (¡y es!) mi mejor amigo...
...de mi vida, me quiso siempre con el más puro afecto, al que yo correspondí y correspondo con la máxima elusión, honradamente, sin el menor escrupulo... Era también (¡y es!) un buen amigo de David, alegrándose in-

De Qué Parte Desea V. Adelgazar?



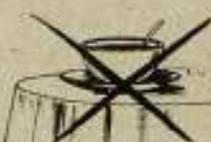
La bellísima actriz Olga Arenas, afortunada intérprete de «Los Papeños», es una entusiasta de GELÉE MITZA y los excelentes resultados que posee de relieve esta foto son el mejor comentario.

¡Muchas veces se habrá V. dirigido esta pregunta y otras tantas habrá abandonado la idea, desalentado por el resaca de fracasos o temeroso de muchas de las pesados procedimientos en boga... largos y caros!

Pero ¡felicidad! Hoy adelgazar ya no debe constituir una preocupación para V. la ciencia ha resuelto este importante problema, de una manera magistral, casi asombrosa, con el descubrimiento del GELÉE MITZA.

GELÉE MITZA no es un producto de perfumería, es un preparado científico, eficaz e inofensivo para la salud. Es un remedio confiable contra la enfermedad de la grasa, la cual combate de una manera racional y rápida. El contorno de la pantorrilla, en la mayoría de los casos, se reduce de 1 a 2 centímetros en una noche.

Con GELÉE MITZA podrá V. dar esbeltez a la parte del cuerpo que más le convega, sin perjudicar se salud con ninguno de estos tres excesos que tanto mortifican a las mujeres:



Régimen



Ejercicios



Medicinas



Mejor que cualquier régimen alimenticio GELÉE MITZA elimina las grasas superfluas. Olga Arenas.

Es de uso externo, no irrita la piel ni perjudica al organismo. Unas ligeras fricciones dos veces al día dan un resultado perfectamente visible en poquitos días.

Exija en todas partes GELÉE MITZA. Un producto científico preparado por un Laboratorio Químico Farmacológico de la más alta reputación.

Pida o su proveedor habitual o directamente al Laboratorio Químico Farmacológico del Dr. Viladot, Consejo de Cientos, 303, Sección 7.2, Barcelona, un folleto explicativo y la tabla de Estética Mitza en la cual hallará V. las proporciones que corresponden a su estatura.

"Estética Mitza"

MEJORES PROPORCIONES DE SU TALLE PERFECTO

Talla: 1 metro 60 centes.

- Contorno del cuello - 33 cm.
- del pecho - 90 "
- de las caderas - 87 "
- de la cintura - 65 "
- del torso - 36 1/2 "
- del muslo - 48 1/2 "
- de la pantorrilla - 33 "

GELÉE MITZA

PRECIO: 18'75 PESETAS DE VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Por correo certificado: 19'50 pesetas

finito de nuestra boda, ya que en ella veía el mi felicidad. ¡Pero, así son las gentes! A su natural alegría, consecuencia lógica de su cariño, se la quiso creer disgusto, pena, decepción... ¡Algo horrible! «Papá Cué», que acababa de cumplir en aquellos días su contrato como escritor en los estudios de la Universal, aprovechó una insistente invitación que le hicieron de Sudamérica, y allá se fué a dar una serie de conferencias... Luego marchó a Méjico, y más tarde a España, donde vive actualmente, consagrado a sus colaboraciones periodísticas en los grandes periódicos europeos... Tanto a David como a mí nos escribe a menudo, y en más de una ocasión se acordó, con asco, de ese sutil veneno de Hollywood que a todos, constantemente nos amenaza.

—Cierto. Hablemos de otra cosa. ¿Qué nos dice de las películas filmadas en español?

—Que, cuando son buenas, me encantan. Yo hice muchas, y de algunas de ellas, como «Del infierno al cielo», que filmé con Juan Torner, guardo gratísima memoria. En «La ley del harén», por deferencia a los directores de la Fox, hice un papel secundario, de cuya aceptación estoy arrepentidísimo, pues casi se redujo a una ostentosa exhibición de mis formas. ¡Y para eso bastaba con una corista! Desde entonces me he negado rotundamente a interpretar personaje alguno que no sea de verdadera importancia. Si en inglés he podido actuar como «leading lady» con un Dou-

glas Fairbanks, en «Mister Robinson Crusoe», ¿hay razón para que no haga análogos papeles con un Mojica, un Roulién o un Crespo? En inglés filmé últimamente «Hipnotizada», con Charles Mack y Charles Murray, y «El beso de Arabia», con Walter Byron. Si en español no me ofrecen interpretaciones principales, ¡no trabajaré más que en inglés! Conste, pues, que si no se me ve más frecuentemente en las películas hispanas, no es culpa mía. ¡Yo bien quisiera que se me viese más a menudo!

—¿Trabajó usted a gusto con Douglas Fairbanks?

—Nunca trabajé más a gusto. Me contrató por seis meses con el sueldo que yo misma me señalé; me pagaron el viaje de ida y vuelta a las islas del Sur, en el camarote de más lujo; pusieron a mi disposición, como dama de compañía, a una distinguida señora americana, que me colmó de atenciones; me hospedaron siempre en los mejores hoteles, tratándome como a una reina. ¿Qué más puede pedir? En todo aquel tiempo no tuve que gastar ni un centavo de mi sueldo, que pude ahorrar íntegro. ¡Lástima que no haya para mí un par de películas de ésas al año!

—Y fuera de los estudios, ¿qué vida hace usted?

—La que conocen todos. Si no trabajo, de día me suelo quedar en casa, pues me encanta el hogar. Y desde las seis de la tarde en adelante, ya no hago más que acompañar a David. En

los cuatro años que llevo de casada, ¡no me he separado de él ni una noche! ¿Cuántos matrimonios pueden decir lo mismo en Hollywood? Creo que estoy batiendo un record.

—Otra pregunta. ¿Dónde tiene usted a su familia?

—En Barcelona, donde yo nací. Y a propósito: conste que yo soy muy catalana; pero conste también que mis padres son aragoneses, y que en mi casa se habló siempre en español. ¿Con acento catalán? ¡A mucha honra! Como lo tienen Enrique Borrás y Margarita Xirgu, los más grandes artistas (catalanes) de España. ¡Ah! La rumba cubana, que tanto me han elogiado los que me la vieron, ¡también la bailo con acento! Y bien acentuada, gusta más... —

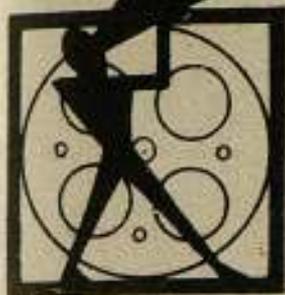
HEMOS acabado de almorzar y nos despedimos de Maruja, que se va con Carmen Rodríguez, la excelente actriz, a hacer unas visitas. ¿Qué clase de visitas? Carmen nos lo dice, al ver que Maruja se calla:

—Todas las semanas vamos a ver a alguna familia pobre, para consolarla y socorrerla. Y no crean ustedes que la caridad es sólo de dinero... Maruja, además, se encanta cuando, como hoy, vamos en busca de una viejecita muy pobre y muy sola, para llevarla a dar un paseo en el automóvil... —

—¿Esta es María Alba?

Miguel de ZARRAGA

NOTICIA
R
I
O



* * * * FILMS
SELECTOS * *

EN los estudios de la UFA, en Neubabelsberg, reina plena actividad. Todos los pabellones de estos talleres están ocupados bien en trabajos de rodaje o con la construcción de los escenarios que se precisan para las películas. También en los terrenos de esta gigantesca Cinelandia, que ocupan una superficie de más de 450,000 metros cuadrados, se están levantando imponentes construcciones para el rodaje al aire libre de una serie de películas.

Entre los films del nuevo programa de producción 1934-35, está el film sonoro, cuyo rodaje ya se ha terminado, «La princesa de la Czarda», adaptación de la conocida opereta de Kalman (grupo de producción Max Pfeiffer, realizador Georg Jacoby), con Hans Söhnker, Martha Eggerth, Paul Hörbiger, Paul Kemp, Ida Wüst, en los principales papeles. En la versión francesa de este film, que lleva el título de «Princesse Czardas», desempeñan los principales papeles Meg Lemonier, Jacques Pills, Félix Oudart y Georges Tabet.

Se han terminado igualmente los trabajos en los estudios del nuevo gran film «Un hombre quiere venir a Alemania», que ha sido puesto en escena en el grupo de producción de Bruno Duday, bajo la dirección de Paul Wegener. Los principales intérpretes de esta interesantísima película, que nos presenta momentos de gran emoción en encantadores paisajes y admirables escenarios, son: Karl Ludwig Diehl, Brigitte Horney, Hermann Speelmans, Hans Leibelt, Charlotte Schultze, Siegfried Schürenberg, Ernst Rotmund, Ludwig Trautmann y Hans Zesch-Ballot. El rodaje al aire libre de este film se ha realizado en los encantadores y bellos paisajes de Tenerife y sus contornos, y en un gran trasatlántico. Los escenarios fueron contruidos por Werner Schlichting. Musiquista: Phi-



Anna Neale y Fernand Graeven en una escena de «Una reina moderna».

lipp Lothar Mayring y Fred Andreas, con arreglo a la novela de Fred Andreas. Cameraman: Fritz Arno Wagner. Sonido: Walter Tjadens.

También han tocado a su fin los trabajos del rodaje en los estudios del próximo gran film de la UFA «La isla» (grupo de producción: Karl Ritter, realizador: Hans Steinhoff). En estos días saldrán para Dalmacia productores e intérpretes, para hacer allí el rodaje de esta gran película. Después de largo

tiempo vemos en este film a Brigitte Helm colaborando con Willy Fritsch. Además de estos dos mimados artistas, trabajan en este film, desempeñando importantes papeles, Otto Tressler, Heinz von Cleve, Hubert von Meyerinck, Walter Franck, Françoise Rosay, Andrews Engelmann, Hans Leibelt y Aribert Wäscher.

La acción del film se desarrolla dentro del distinguido ambiente de una legación, y es rica en emociones y en contrastes de gran efecto. La versión francesa de esta película se ha rodado bajo el título «Les isolées», y en ella desempeñan también los principales papeles femeninos Brigitte Helm y Françoise Rosay. Los demás intérpretes son Henry Roussel, Raymond Rouleau, Pierre Magnier, Roger Duchesno, Henry Bosc y Thommy Bourdelle. Los escenarios, de gran estilo y admirable efecto, son obra de Benno von Arent y Artur Gunther. Autor del manuscrito es Eril Burri, con arreglo a una idea de Harald Bratt. Fotografía: Konstantin Imen-Tschet. Sonido: Dr. Fritz Seidel. Dentro del grupo de producción Gunther Stapenhorst, y bajo la dirección de Gustav Ucicky, ha comenzado en estos días el rodaje de la nueva gran película de la UFA, «El joven barón Neuhaus».

El manuscrito es de Gerhard Menzel. Fotografías Friedel Behn-Grund. Los escenarios serán contruidos por los conocidos arquitectos Herth y Röhrig. Maestro de sonido es Fritz Thery. En este film trabajará por primera vez Viktor de Kowa con Käthe von Nagy, en los principales papeles. Los demás papeles están en manos de Hans Moser. Di-



El célebre tenor Richard Tauber, en el papel de Schöbert de la película «Blossom Time», de la R. I. P.



Alexander Korns, director; Douglas Fairbanks, estrellas; Myrielle Couper, intérprete; George Perival, fotógrafo, durante la filmación de la película London Film, «Don Juan».

Hans Adolt, Maria Paudler y Christl Mardayn.

La acción de esta película se desarrolla en el año 1753, en la corte de María Teresa en Viena, y es una comedia musical de gran estilo.

Se ha hecho también una versión francesa de este film bajo el título «Le jeune baron Neuhaus», en cuya versión representa igualmente el papel de protagonista Käthe von Nagy. Los demás intérpretes son: Fernand Gravey, Lucien Baroux, Marguerite Templey y Monette Dinay.

Se han comenzado al mismo tiempo los trabajos de rodaje en los estudios del nuevo fonotím de la UFA; «Jugar con fuego», dentro del grupo de producción de Max Pfeiffer y bajo la dirección del conocido y apreciado cómico y realizador Ralph Arthur Roberts.

Se trata en este film de una graciosa comedia matrimonial con un pequeño efecto sentimental. Los principales intérpretes son: Trude Marten, Paul Hörbiger, Elga Brink, Willy Schaeffers y Albert Wäscher. Cameraman es Arno Wagner. Los escenarios están a cargo de Erich Kettelhut y Max Mellin. Sonido: Dr. Carlheinz Becker. El manuscrito es del Dr. Roland Schacht y Hertha von Gebhardt, adaptación de la pieza de teatro «Mamá hace limpieza».

Otro film del grupo de producción Max Pfeiffer, que será también rodado en versión alemana y francesa, es el nuevo fonotím «El príncipe Woronzoff».

Los trabajos preliminares están ya casi terminados, y el rodaje comenzará probablemente en el curso de este mes. La UFA ha conseguido contratar para

un interesante papel de este film, a un nuevo y valioso intérprete: a Albrécht Schoenhals, del Thalia-Theater, de Ham-



Al Lichtman, director gerente de la United Artists; Joseph M. Schenck, presidente de la United Artists; Darryl F. Zanuck, director general de producción de la 20th Century; A. J. Hobler, editor de periódicos neoyorquinos, en una fiesta íntima dada por el señor Schenck, en honor del señor Zanuck, poco antes de salir éste para Europa. Más de ciento cincuenta periodistas asistieron al acto. (Foto United Artists.)

Jean Hersholt, aplaudido actor de la Metro, en un momento de buen humor, canta una canción de su tierra coreada por los barberos del estudio.



burgo, que aparecerá por vez primera en la pantalla.

Brigitte Helm tiene a su cargo el papel de protagonista, colaborando con ella la joven artista del Stadttheater, de Leipzig, Maria Knokeck, que acaba de debutar en el film de Peter Ostermayr «El castillo Hubertus», desempeñando el papel de protagonista.

Ya por estos primeros films puede claramente verse que la UFA llevará también un puesto directivo en esta estación. Para la total configuración del nuevo programa de producción 1934-35 se está actualmente en negociaciones sobre importantes contratos de artista y realizadores de nombre y fama internacional, negociaciones que muy pronto habrán de ser terminadas.

¿SABIA USTED QUE?

...Sidney Blackmer, ex marido de Lorraine Ylric e intérprete de la superproducción musical «Down To Their Last Yacht» (que está filmando la RKO-Radio), anda muy amartelado con Mae Clarke?

...la película «Las cuatro hermanitas» ha sido escogida para exhibirse oficialmente en la Exposición Internacional Cinematográfica de Venecia, que tendrá lugar el próximo agosto?

...Ann Harding tuvo que trabajar personalmente en el taller de costura de la Radio Pictures para poder interpretar fielmente su papel de la nueva película «The Life of Veggie Winters»?

...la RKO-Radio hizo pruebas con veintidós parejas para escoger a una que pudiera lo suficientemente bien, y que fuera fotogénica, para la escena de amor dentro del agua de su nueva comedia musical «Down To Their Last Yacht»?

...el hijo y la hija, respectivamente, de Alice Joyce y Tom Moore, actores favoritos de la época de las silentes, tomarán parte en breve en películas de la Radio?



PARA LA MAXIMA EXPRESION
DE BELLEZA...

Filmoteca
de Catalunya



Se requieren polvos que realcen la propia personalidad y aumenten los encantos naturales.

Richard Hudnut, el célebre perfumista parisino, ha tenido en cuenta al ofrecer a las señoras los exquisitos polvos Gemey.

Su perfume inconfundible, su pureza inmaculada, su vaporosa suavidad y su extraordinaria adherencia, realzan la belleza natural del rostro sin cubrirlo y hacen de una mujer hermosa una mujer más hermosa todavía.

Los polvos Gemey están perfumados con el verdadero perfume Gemey, uno de los más exóticos y costosos y se preparan en 9 tipos diferentes, para armonizar con todas las complejiones y todas las temperamentos.

OTRAS CREACIONES Gemey

CREMA DE NOCHE - CREMA VIGILIA - COLORETE
CREMA EQUINA DE RINOS - PASTA DE LABIOS
COLOMANA - LOCIÓN - EXTRACTO - BRILLANTINA
TALCO - POLVOS BRISCAVITES

PRECIO DE
LA CAJA DE
POLVOS Gemey
5 PEAS.
(UNO CUARTO)

POLVOS
Gemey
RICHARD
HUDNUT

Decadencia de la «mujer fatal»

(Continuación de la página...)

momento. Y desde aquel momento también quedó clasificado: se le abrió una ficha y se le denominó: «tipo de mujer fatal». Otro tanto ha sucedido con el tipo de cinico creado por Adolfo Menjou, pero a nadie se le ha ocurrido darle una denominación definida y generalizadora.

GIOAN Crawford, belleza enigmática, fría, triste, como la de Greta Garbo, ha sido la principal encargada del tipo de la «vamp», la mujer fatal, la mujer del *sex-appeal*, del encanto irresistible, de las ojeras llenas de misterio, de ojos torturantemente lu-

minosos, en oraciones hecáticas de llamaradas de extenuante pasión y en ocasiones con lucecillas de colegiala tímida o claridades metálicas de un odio frío, casi repulsivo... En torno de este tipo —el nuevo ni original— se ha desarrollado todo un poema de besos succiantadores, de caricias serpentina, de miradas expresivas, de gestos hombrunos, del más desentrenado histerismo, de la más entontecedora de las pasiones, capaz de hacer latir fuertemente el sensible corazón de muchas damitas supermodernas, avidas de emociones fuertes.

A este tipo morai, cuyos primeros antecedentes habríamos de ir a buscarlos en Semiramis o en Cleopatra, ha correspondido un tipo físico especial, ese tipo de líneas suaves, sin protuberancias, alargado, un poco serpentina: un tipo

deportivo, anguloso en ocasiones, y también en ocasiones falto de feminidad. Frente a este tipo ha surgido, como un retorno a la estatuaría griega, el tipo redondeado, macizo de Mae West. Mae West está más cerca de la Venus de Milo que del tipo *standard* de nuestros días; no cae dentro de la franca obesidad de las rutilantes bellezas rubenianas ni de las espléndidas matronas del Titoretto o del Ticiano, pero sí representa una plenitud de formas que ha tenido encarnizados detractores, por más que represente un tipo sumamente armonioso.

Y la aparición de la belleza sugestiva, jocunda —un poco a lo Poussin— de Mae West coincide —a nuestro juicio— con una decadencia manifiesta del mismo tipo de la mujer fatal, tipo que ya comienza a no interesar a nadie... fe-

PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere vencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá. Ramba Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias

AGUA DE BARCELONA



LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS
EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

PARA EL VELLO USE SOLO

JOVINCELA

FRASCO
CARTONCITO 1 BELLINI
MANTARDO BARRILETTO



LABORES DEL HOGAR

es la revista de labores femeninas más original, más completa y más moderna de las publicadas en España.

cuérdese, hace unos cuantos años — casi en la infancia del «cine» — aquellas afectadas poses de Francesca Bertini y véase cuán ridículas nos parecen hoy...

Resumiendo: aparte la magistral labor realizada por Joan Crawford, a cuyas dotes artísticas hay que hacer la debida justicia, creemos que esa literatura cinematográfica fatalista carece de toda

sueño. La imaginación de un poeta oriental alcanzada, sobrepujada por la realidad de unas escenas hechas a fuerza de oro... La universalidad del cine obra el milagro de tanta grandeza, el prodigio de tanta suntuosidad y la maravilla de tanta belleza reunida en el marco luminoso de los grises.

El espectador habíase acostumbrado a regalar su vista con espectáculos de grandiosidad inusitada. El cine se había convertido en la forma emocional por excelencia para los públicos ingenuos, horros de cerebralismo y de psicología. ¿Qué importaba que los intelectuales estuviesen alejados del conquistador de masas que era el cine?... Allí ellos con sus afanes de superación. El arte nuevo no precisaba de su refinamiento y de su sensibilidad para existir. Le bastaba el campo de expansión que le ofrecía el sentimiento de los más, para quienes un anacronismo, una inverosimilitud o un salto en el vacío, estaban siempre justificados.

Pero aquellos tiempos pasaron, y a los días de gloria siguieron las horas de intensa preocupación. Los cimientos de las empresas más firmes de Yanqui-landia, se agrietan y resquebrajan, amenazando dar en tierra con la soberbia de sus creadores. Las altas torres de su orgullo padecen la agonía que la multiplicidad de idiomas les creara. El milagro bíblico de Babel se repite merced al embate de la nacionalización del cine. Solamente en muy contados casos se gastan millones las firmas productoras de mas solvencia. La agonía de la universalidad ha reducido los mercados, y lo que antes fuera seguro negocio, es hoy empresa peligrosa que puede arrastrar a la suspensión o a la quiebra.

Se han creado más centros de producción. Cada país de Europa y algunos de Hispanoamérica cuentan ya con varios estudios, en los que se ensaya una producción nacional. Pero son estudios reducidos que siegan la hierba de las grandes ciudades cinematográficas. En ellos se puede rodar la comedia musical, el cine-drama, el corto y el documental. Mas los grandes escenarios no pueden determinarse en ellos, lo cual redundará, no en

su perjuicio, pero si en el del cine de gran espectáculo a que se había acostumbrado el espectador.

¿Volverán días de grandeza para el cine? ¿Podrá reconquistar la universalidad perdida, y, con ella, su soberbia majestad? Creo que no. Recordemos aquella redondilla del doctor Mira de

EL ÉXITO DEL AÑO EN EL CINE Y EN LA NOVELA

La cabeza de un hombre

obra maestra de **Georges SIMENON**

que publica completa. **LA NOVELA AVENTURA** Pídale en quioscos - 60 céntimos



consistencia y que el público se muestra más decididamente interesado en presentar una obra de ambiente histórico que los arrebatos pasionales de cualquier mujer, por muy «fatal» que sea. Francisco CARAVACA

Lo que va de ayer a hoy

(Continuación de la página 22)

las; espléndidos interiores; ejércitos de comparsas, ricos atavíos y galas de en-

MARAVILLOSA LOCION DEPILATORIA

Es asombroso ver cómo una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se acabó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apretadas e irritantes. Ahora las señoras usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas les resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL, es cinco veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 pesetas — un perfume y drogas raras. Si no la encuentra pídala a PRO-BEL, S. A., París, 182, Barcelona, acompañando 556 pesetas en sellos de correo. Para dar a la piel el calor bronceado de moda, sí exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



Amescua, en «El ejemplo mayor de la desdicha», y ofrezcámosla al cine en su quebranto:

«Despacio favores hace la vida al hombre que nace, y la muerte — ¡ah, desengañoso! — lo que hizo en muchos años con sólo un soplo deshace.»

Martínez de RIBERA

CREMA DE ROSAS BLANCAS

hace desaparecer completamente las pecas y manchas del cutis. La crema de Rosas Blancas es una feliz combinación de productos de los reinos vegetal y mineral que obra por absorción cutánea, disolviendo las pecas y manchas de la piel, afinándola, suavizándola y haciendo imperceptibles los poros.

Frasco pequeño 2 pesetas
Frasco grande 5 pesetas



AGUA PEVEL

Suprime instantáneamente el pelo y vello superfluo. Por ser un depilatorio líquido, al ser extendido sobre la piel penetra hasta la raíz del pelo determinando su caída y evitando su ulterior desarrollo.

Precio 4 pesetas frasco

Estos productos se venden en todos los perfumerías. Si no los encuentra en su localidad pídalos a Perfumería Cros, Prat de la Ribera, 68, Badalona.

LA REGLA SUSPENDIDA

Volverá rápidamente

y sin peligro con **PERLAS "FEMI"**

Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, pesetas 14'50, al concesionario: BASTARD, calle de Fivaller, número 48. - Barcelona.

menos igual al que se cobraba en la vía. Al abogado le hacían coro las autoridades y los cuatro o cinco propietarios que en el pueblo había, sin contar al esperpento de Fernandito, que vociferaba a diestro y siniestro cuando tocaban el santo.

El pueblo, en tanto, refía satisfecho, pensando que sus pequeños tendrían pan y leña abundantes aquel invierno.

Madoz, en unión de doña María, había elevado una instancia al ministro solicitando una subvención para edificar escuelas nuevas en vista de que las autoridades se hacían las sordas negándose a toda gestión. Creían ambos que sería admitida con el apoyo del duque y del diputado, esperando aumentar la cantidad que les concedieran con el producto de una subscripción popular, a fin de hacerlas hermosas y grandes. Le intrigaba el misterio en que se había encerrado el duque de Sales. Sabía por Montornés que estuvo en Madrid. Sospechaba que se ocupaba de él y de Valdecabres; pero, obedeciendo a sus indicaciones, no se atrevía a distraerle con visitas de inútil cortesía.

Juan de Dios se reformaba lentamente, insensiblemente.

Madoz trabajaba discreto en aquel espíritu, y esperaba la hora, no muy lejana, en que aquel pobre ser dominado sacudiese, como Valdecabres, las amarras y diese el grito de rebelión.

Junio rozagante y esplendoroso, tiende una alfombra de mieses sobre los campos. El cielo es muy azul y muy limpio; la Sorocha es una pajarera inmensa donde los pajarillos,

jilgueros y ruiseñores cantan en disputa de armonías. Va haciendo ya calor, y el cuerpo, soñoliento, se adormece, negándose a toda faena física o a todo trabajo intelectual. En el bosque de la pinada del convento, los chiquillos trabajan encorvados, luchando con la pereza que les invade; cualquier cosa distrae su atención volandera: el murmullo un poco acentuado de la frosada, el chasquido de una piedra que dejó caer un pastor en el remanso del barranquillo, el zumbido de los caballitos del diablo... Joaquín Madoz combate encarnizada y tenazmente con esa inopinada gandería de los chiquillos. También, como a ellos, los párpados se le cierran con pesadez soñolienta, y de buena gana se tumbaría sobre el mantillo del pinar para oír en reposo toda la sinfonía primaveral de la madre tierra y quizá, quizá para mirar un poco hacia adentro de su propia alma, para escudriñar sus moradas interiores y entrar en hondas cuentas consigo mismo. Pero el deber se impone, y es preciso sacar fuerzas de flaqueza y vencerse, y arrastrar la cadena de la vida con ánimo sereno, sin esperanzas, con alegría, que únicamente así es fructuoso el sacrificio, y hay que enseñar a los pequeños con el ejemplo.

En las pizarritas escriben todos los mayores un pensamiento que luego van a descomponer en letras, sílabas y palabras, en concienzudo análisis gramatical; mientras, Joaquín se ocupa de los más chiquitos, que en un cercano charquito (azud microscópico que hicieron el día anterior deteniendo el curso de un arroyuelo) componen islas encantadoras

CAPITULO IV

LAS IRAS DE FERNANDITO

¿Dónde vas, rapaz cuado?
¿Dónde vas con ese nido,
riendo tú, mientras pian
con tristes pajarillos?...
M. GONZALEZ DE LA ROSA.
(El rapaz y el -ido.)

El intenso enamoramiento de la señorita de Valldigna había llegado a su grado más crítico y fulminante. Acababa de volver de una casa de campo, donde pasó unos días acompañando a un pariente rico y gruñón que prometía buenas herencias para el porvenir. Los vahos de la pinada le sentaron admirablemente, adquiriendo su rostro ese barniz labriego de salud y de fortaleza. Bien pronto su hermano Fernandito, a quien por no variar habían suspendido en dos asignaturas del bachillerato, y que con motivo de las vacaciones hallábase en Valdecabres, púsole en autos de las visitas de Madoz al Carrascal, devueltas por Federico Montornés con extraordinaria abundancia, atemorizando al vecindario pacífico con los ruidosos silbidos de la bocina que les hacía penetrar en sus casas, cual si en el torpedo preciosísimo de turjimo viesan aparecer el dragón de Sigfrido. Aquello era intolerable, y Valldigna protestaba con todas sus uerzas desde la ventanuca del to-

reón cada vez que veía parar el coche ante la hospedería del maestro, y Montornés, tirando descuidado su gabardina en los asientos, se adelantaba a Madoz para estrecharle la mano con muestras evidentes de estimación sincera.

—¡Infame! —gruñía desde su escondrijo—. Tratan de pescar al maestro para la vindicta con todo descaro; ¡gentaza! ¡Al fin y al cabo, plebeyos, villanos, horteras enriquecidos!...

Y Fernando, encaramado en la cumbre de su pintoresco observatorio, se crecía, se crecía para contemplar desde la cima de su rancia nobleza de casta, glorificada por gualdos pergaminos históricos, a los petulantes hombres de la clase media que se alzaban allí cerquita como retándole a él... ¡a él! ¡Oh míseros gusanos! ¡A él, descendiente de cien ilustres próceres, dignificados por reyes con el galardón de coronas y blasones de sin igual renombre en las páginas de la española heráldica; a él, que podía cruzarse caballero de las órdenes militares! Y se cruzaría, ya lo creo que se cruzaría. Entonces, con la roja cruz de santiguista, presidiría las procesiones de Valdecabres, y le verían aquellos plebeyos que postineaban con auto, nada menos que en los retratos de

Blanco y Negro, vestido de blanco, muy cerquita del rey y de los infantes. ¡Cuánto rabiarian!

Esto lo creía Fernandito, mas no estaba en lo cierto; al hablar de estas menudencias decorativas añadía que todos los altos varones de la familia se desvivieron por el bien y la felicidad de Valdecabres, haciendo honor al señorío. La afirmación era fantástica. Contaban que un Valdigna, inmensamente rico, no contento con exprimir la savia de sus vasallos, se negó a dar su licencia para que en dos saltos de agua del caudaloso río se estableciesen dos fábricas de electricidad, generadoras de poderosas fuerzas para su aplicación en el pueblo en otras fábricas de paños, que hubieran acabado con la miseria de la gente, proporcionando a los hogares menesterosos calor de fuego y pan. El egoísta y envidioso prócer se opuso al proyecto con todas sus agallas. Aquello significaba progreso. Aquello daría al traste con su grandeza y la servidumbre dócil de sus esclavos, hartos del bollo de maíz, de la borona del señor, de las huesudas gñas de bacalao. Tenía miedo el poderoso hidalgo, también señor en Cortes de toda la tranquila comarca. Tenía miedo de que los fúlgidos destellos de la luz redentora dispasen la venda de los ojos del pueblo. Miedo de que trazase a los campesinos un sendero de redención y de paz.

Valdigna quería el pueblo ciego, y, para conservar plenos derechos feudales, para retenerle en su embrutecimiento vergonzoso, cerró al progreso las puertas de Valdecabres.

El archivo de la familia, piadoso

y discreto, tendía un manto sobre estas y otras acciones censurables de aquél y otros señores de Valdigna, para contar solamente grandezas y hazañas que Juan de Dios y Fernando aprendieron de memoria en cuanto supieron descifrar los garrapatos caracteres de los manuscritos amarillentos. Fernandito las evocaba aquella tarde desde las alturas de su observatorio, mientras el auto de Montornés rugía en la calle frente a la vivienda del maestro.

Las noticias que dió a María de las Mercedes la descompusieron. Sobre todo aquellas habladurías que corrían por los corrillos y los círculos con rumor de ófiro; aquello de que Madoz le hacía el amor a la viudita.

Soñó una histérica carcajada de despecho, en la cual vibraron confundidos los celos y la rabia.

—¿Eso dicen?... No lo creas. En cuanto yo le hable, en cuanto yo le vea, se acabará Caridad Montornés. Igual decían cuando lo de Isabeleta, y no fué nada. Se acabó cuando yo quise.

—¡Cuando tú quisiste! —murmuró desdeñoso el mayorazgo, que en un rincón del fresco comedor entretenía sus ocios leyendo libros que Madoz le prestaba, y que desalojaban poco a poco su mollera de la broza romántica y paladinesca con que la rellenaron los cronicos de la familia—. No acabó, porque no había empezado. Madoz no la ha querido nunca: es poquita cosa para él... Y tú, si tanta seguridad tenías de subyugarle e impedirle aquello, ¿por qué pusiste tanto empeño en que yo fuese a Poma, en que la pretendiese contra mi voluntad, para entorpecerle el camino al maestro?

—¡Juan de Dios!

—A ti te debe el mayorazgo de Valdigna las calabazas de una villana...

—¿A mí?... No, estás equivocado, Juan de Dios. A don Silvino, tu gran amigo.

—¡Mal rayo lo parta! — exclamó con muy poca corrección el hidalgo.

—¡Jesús! — se santiguó la joven, y fué, dejando removido en el alma del mayorazgo el peso de sus malquerencias hacia el tramposo cacique, a quien, desde el malaventurado viaje a Poma, miraba con muy malos ojos.

Ante aquella nueva fase de su pasión, cambiósese la infantina, de tímida y resignada, en violenta y colérica. No parecía la dulce María de las Mercedes. Su rostro ceñudo perdió la expresión de suave dulzura que le embellecía, tornándose adusto, crudo, sombrío. Sus labios se contrajeron en desdeñosa mueca de soberbia; sus ojos duros, con reflejos de acero, dejaban adivinar en su fondo un rencor concentrado. En aquella cabeza, acalorada por la fiebre de los celos, bullían los planes de venganza más atroces. Mortificaba a Madoz con una fina sátira, que le punzaba las fibras más endebles del alma, obligándole a ejecutar esfuerzos violentísimos para no desbordar el contenido torrente de su indignación. Sólo el nombre de Caridad Montornés la ponía fuera de sí, irritándola terriblemente.

Una noche, doña Paz y Mercedes, con objeto de soliviantar al maestro y averiguar lo que por el pueblo se decía, cogieron en lenguas a la viuda y dijeron de ella una serie de sandeces, que hicieron saltar la risa a Madoz y a don Crisanto.

—¿No tienen ustedes otra cosa que decir de ella? — dijo valiente el padre capellán.

Y añadió Madoz:

—Vale más que le tengan envidia que caridad.—

De la boquita rosada de Pilarita salieron entonces insultos, atrocidades. Madoz y el capellán siguieron riendo. Mercedes no dijo nada, pero al volver la cabeza el capellán la vió llorar, inmóvil como una estatua de alabastro. Pilar, trémula de rabia, abandonó la galería.

Nada de esto sabía Federico Montornés y, sin embargo, sintiendo un soberano desprecio y una profunda antipatía por aquella necia familia de rancios abolengos, no se dignó visitarles. Pasaba en su coche frente al portalón blasonado para hacer en la plaza la maniobra del viraje, tocando y alborotando con la bocina, cuyos toques semejabán gritos burlescos de hilaridad en los oídos de aquellos hidalgos estúpidos, insultos procaces a su miserosa altivez sin duda, como un reproche de la laboriosidad y del trabajo de la clase media, que con el sudor de su frente podía procurarse la comodidad de tener auto, a la indolencia vergonzosa de los señoritos vagos.

Don Silvino, despechado, fraguaba planes de venganza contra todos: ya no eran contra éste ni contra aquél. En su violenta exacerbación, sentía un odio general contra la humanidad entera. Trinaba contra Montornés porque pagaba demasiado caros los jornales de los braceros, con lo cual estaba haciendo imposible la recolección a los propietarios del pueblo, pues los jornaleros pedían para ir al campo un salario por lo



Rosita Ballesteros y Carlos Casaravilla en una escena de *¡Viva la vida!*, película española que distribuirán Exclusivas Huel. (Foto Sevilla)

Grumms Selectos

30
Cts.

Filmoteca
de Catalunya



DOROTHY DELL

malograda artista de la Paramount
que recientemente ha fallecido víc-
tima de un accidente de automóvil.